UNIDAD PASTORAL DE EJEA DE LOS CABALLEROS
ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

DOMINGO XX DEL TIEMPO ORDINARIO – 20 agosto 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Sed bienvenidos.

Un domingo más, el Señor nos reúne como comunidad de fe.

Hoy, la Palabra de Dios nos pide que elevemos nuestra mirada de las cosas locales para hacerla universal. Jesús vino a traer la salvación a todos los hombres y a todos los pueblos, y nos señala unos caminos para acercarnos a ella: cumplir la voluntad de Dios y vivir con sinceridad la comunión con Dios y con los hermanos.

En estos tiempos de individualismos tan fuertes, Jesús nos llama a romper fronteras y a vivir nuestra fe con mirada universal.

RITOS INICIALES

Animador Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ***R/***

A.: *El Señor esté con vosotros.* ***R/***

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ Se hace una breve pausa en silencio…

A.: Tú, que has venido a buscar al que estaba perdido: Señor, ten piedad.
T.: Señor, ten piedad.
A.: Tú, que has querido dar la vida en rescate por todos: Cristo, ten piedad.
T.: Cristo, ten piedad.
A.: Tú que reúnes a tus hijos dispersos: Señor, ten piedad.
T.: Señor, ten piedad.

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna*.

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,
te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;
tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;
porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: **O**h, Dios, que has preparado bienes invisibles para los que te aman, infunde la ternura de tu amor en nuestros corazones, para que, amándote en todo y sobre todas las cosas, consigamos alcanzar tus promesas, que superan todo deseo. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

(Del Leccionario Dominical 1A – XX T.O.)

Primera Lectura:

Lectura del libro de Isaías 56, 1. 6-7
Esto dice el Señor: «Observad el derecho, practicad la justicia,
porque mi salvación está por llegar, y mi justicia se va a manifestar.
A los extranjeros que se han unido al Señor para servirlo, para amar el nombre del Señor y ser sus servidores, que observan el sábado sin profanarlo y mantienen mi alianza, los traeré a mi monte santo, los llenaré de júbilo en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios serán aceptables sobre mi altar; porque mi casa es casa de oración, y así la llamarán todos los pueblos».
Palabra de Dios

Salmo 66

R/. Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.

Que Dios tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. R/.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
y gobiernas las naciones de la tierra. R/.

Oh, Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben.
Que Dios nos bendiga; que le teman
todos los confines de la tierra. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 11, 13-15. 29-32
Hermanos: A vosotros, gentiles, os digo: siendo como soy apóstol de los gentiles, haré honor a mi ministerio, por ver si doy celos a los de mi raza y salvo a algunos de ellos. Pues si su rechazo es reconciliación del mundo, ¿qué no será su reintegración sino volver desde la muerte a la vida? Pues los dones y la llamada de Dios son irrevocables. En efecto, así como vosotros, en otro tiempo, desobedecisteis a Dios, pero ahora habéis obtenido misericordia por la desobediencia de ellos, así también estos han desobedecido ahora con ocasión de la misericordia que se os ha otorgado a vosotros, para que también ellos alcancen ahora misericordia. Pues Dios nos encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

Palabra de Dios

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo.

Lectura del santo evangelio según san Mateo 15, 21-28
En aquel tiempo, Jesús salió y se retiró a la región de Tiro y Sidón.
Entonces una mujer cananea, saliendo de uno de aquellos lugares, se puso a gritarle: «Ten compasión de mí, Señor Hijo de David. Mi hija tiene un demonio muy malo».
Él no le respondió nada. Entonces los discípulos se le acercaron a decirle: «Atiéndela, que viene detrás gritando».
Él les contestó: «Solo he sido enviado a las ovejas descarriadas de Israel».
Ella se acercó y se postró ante él diciendo: «Señor, ayúdame».
Él le contestó: «No está bien tomar el pan de los hijos y echárselo a los perritos».
Pero ella repuso: «Tienes razón, Señor; pero también los perritos se comen las

migajas que caen de la mesa de los amos».
Jesús le respondió: «Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas».
En aquel momento quedó curada su hija.

Palabra del Señor.

+ REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A.: Puestos *de pie, proclamamos nuestra fe:*
Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.
Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Como hijos de nuestro Padre-Dios, acudimos a él con confianza y le presentamos nuestra oración.*

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que seamos capaces de acoger y acompañar a todas las personas que, con sinceridad, buscan a Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas que están disfrutando de sus vacaciones, para que busquen y encuentren tiempos para fortalecer su intimidad con Dios con la oración. **ROGUEMOS AL SEÑOR**
- Por los ancianos y enfermos que no han podido acercarse para participar de esta celebración dominical, para que les llevemos la alegría y la paz que, aquí, estamos viviendo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.
- Por las personas que llegan buscando seguridad y unas mejores condiciones de vida, para que encuentren en nosotros la mano tendida que les ayude a vivir y llenarse de esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

- Por todos los que formamos esta Unidad Pastoral, para que aprendamos a descubrir en cada persona la presencia del Dios vivo. **ROGUEMOS AL SEÑOR**.

Animador: *Padre de bondad, que tu misericordia y tu poder nos salven. Ayúdanos a quienes hemos puesto en ti nuestra confianza. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.*

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: ***Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.***

A.: Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo…**

A.: La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A.: **Cordero de Dios** que quitas el pecado del mundo…

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A.: Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor…

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

ORACIÓN: "NOS INVITAS ATU MESA"

A todos los que habitamos,
Señor, tu bendita tierra,
nos ofreces Pan de Vida,
nos invitas a tu mesa.

Sólo nos pides, Señor,
una fe viva y sincera.
Hoy nos pones por modelo
a una mujer extranjera.

Con humildad y confianza,
Señor, viene a tu presencia
y pide tu compasión
para su hija, que está enferma.

Tras probar, Señor, su fe,
le das la mejor respuesta:
"Mujer, qué grande es tu fe;
se cumpla lo que deseas".

Señor, a todos creyentes,
sin excepción ni fronteras,
del Banquete de tu Reino
dejas las puertas abiertas.

Una "Casa de acogida"
debe, Señor, ser tu Iglesia,
oasis de paz y amor,
una fuente de agua fresca.

Señor, que todos vivamos
en "comunidad fraterna".
Cuando manda el corazón
todo se viste de fiesta.

Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros
Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña
El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Después de haber participado de Cristo por estos sacramentos, imploramos humildemente tu misericordia, Señor, para que, configurados en la tierra a su imagen, merezcamos participar de su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A.: En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

Bardenas · Castejón de Valdejasa · Ejea de los Caballeros · Valareña · El Bayo · El Sabinar · Pinsoro · Rivas · Santa Anastasia
Unidad Pastoral de Ejea de los Caballeros

POSIBLE REFLEXIÓN

XX DOMINGO TIEMPO ORDINARIO

- ISAÍAS 56, 1. 6-7
- ROMANOS 11, 13-15.29-32
- MATEO 15, 21-28 *«Mujer, qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas»*

Las palabras de Jesús contrastan con las que le decía a Pedro el domingo pasado: «¡*Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?*». Contrasta la fe de una pagana, no judía, con el discípulo principal de Jesús. Contrasta la fe de los gentiles con la falta de fe del pueblo de Israel, de lo que se queja Pablo en la segunda lectura.

Pero el Evangelio de este domingo tiene una gran profundidad. Jesús, después de escandalizar a los fariseos sobre la interpretación de la Ley, se le acerca esta mujer cananea, pagana. Conocía a Jesús o lo que él hacía, porque le llama "Hijo de David". Ella, desde su dolor, sabía que Jesús podía curar a su hija. Por eso insiste ante la aparente falta de atención de Jesús. Cuando lo alcanza, desde el dolor, le hace la petición: «Señor, socórreme». Ella no pide para sí, sino para su hija. Es el dolor de una madre. Y Jesús se muestra reacio y le responde con palabras que parecen duras: «*No está bien echar a los perros el pan de los hijos*». Jesús quiere hacerle ver que son los judíos los que deben acercarse a él con su misma fe, y que son ellos los primeros. Pero la mujer insiste. Sin querer quitar la prioridad a los judíos, ella sólo espera las migajas que ellos tiran sin reconocer su valor: «*Tienes razón, Señor; pero también los perros se comen las migajas que caen de la mesa de los amos*». Son palabras llenas de dolor, sensibilidad, reconocimiento y amor. En el evangelista Mateo, que escribe para la comunidad judía, estas palabras son una llamada de atención al pueblo de Israel, el pueblo de la "alianza, de los profetas, de la promesa" como recordaba Pablo el domingo pasado. La salvación es universal, Dios tiene vocación de universalidad, es para todos. Los judíos deberían ser los primeros en reconocerlo, pero, tristemente no es así.

Este texto tiene mucho que decirnos a los cristianos de hoy en día. También a nosotros, a los cristianos del siglo XXI, nos habla la Palabra de Dios. La fe en el Dios de la salvación, en el Reino de Dios, en la vida de Jesús, es una fe universal que debe ser vivida, proclamada y difundida, desde la palabra y el ejemplo de cada uno de nosotros. Dios no excluye a nadie, todo lo contrario, quiere llegar a todos. Y sabe que puede llegar, sobre todo, en los momentos de dolor, necesidad, desesperación. Sus manos son nuestras manos. Su mensaje es la honradez de vida y de servicio de cada uno de nosotros, sus seguidores.

Jesús hoy también quiere decirnos a cada uno de nosotros: "*qué grande es tu fe: que se cumpla lo que deseas*". La fe nos lleva ir creando cada día un mundo basado en el amor que se va pareciendo cada vez más al mundo pensado por Dios: la gran familia humana.